



Señor Director:

Dentro de nuestra línea de respeto a la libre opinión de cualquier persona, queremos matizar algunas de las observaciones que su colaboradora Trinidad Noguera Gracia (Lda. en Ciencias Políticas) expone en el artículo de opinión que aparece en el nº 214, pág. 18, de la Revista «Siembra», titulado «Estos chicos tienen un problema».

Quizás por la falta de información suficiente, Trinidad Noguera no sepa que el Consejo Local de la Juventud de Manzanares, al cual pertenece Juventudes Socialistas, organizó en diciembre, entre otros actos, la confección de un mural «por la Paz, la Libertad y contra la Intolerancia». Por ello solicitó los correspondientes permisos en «las tapias levantadas con el erario público», para que todos/as los/as jóvenes que quisieran, participaran LIBREMENTE en la confección del mural. Para ello se utilizaron brochas, pinceles y pintura, NO SPRAY, y cada cual, jóvenes con todo tipo de ideología y pensamiento, dibujó lo que creyó que era más oportuno bajo su conciencia. Las Juventudes Socialistas de Manzanares también participamos activamente en la pintada, y no por ello creemos tener algún problema. Podemos coincidir o no en que las pintadas con alusiones sexuales son de mayor o menor gusto, pero quien las hiciera las realizó bajo su responsabilidad y en total LIBERTAD, ya que creemos que nadie puede coartar la libre expresión gráfica en una actividad de este tipo, y si el autor de esos dibujos en cuestión cree que con ellos aporta algo, es muy libre de hacerlos.

Lamentamos que una mujer, presumiblemente in-

teligente, como Trinidad Noguera, generalice atribuyendo «problemas» a quienes allí participamos, y que afortunadamente fuimos muchos jóvenes. Repetimos que no se trataba de ningún «rebaño» ni «pandilla», sino que estuvimos jóvenes de TODO tipo de ideología, por lo que calificamos como poco acertadas las expresiones de la autora del artículo referido. Nos sorprende también que a una Licenciada en Ciencias Políticas (por cierto, es la única colaboradora que pone su titulación junto al nombre), los árboles no le dejen ver el bosque -permítasenos la comparación-, y dude o le resulte difícil localizar alguna línea ideológica o social en el mural. Al margen de las pintadas «sexuales» (la minoría), encontramos en la tapia numerosas alusiones a favor de la Paz, la Libertad y contra la Intolerancia, que precisamente tapan los viejos «graffitis» alusivos a drogas que allí había antes. No consideramos que sea un problema el dibujar una paloma blanca, lazos azules o rojos, o expresiones como «Paz», «Sólo hay una raza: la humana» o «Salud Brigadistas», recordando con esta última a quienes vinieron a España a defender la Democracia y la Libertad, y que precisamente fueron homenajeados hace poco tiempo por varias instituciones de nuestro país.

Esperamos que para próximas ocasiones, Trinidad Noguera se informe mejor para evitar confusiones, pues las aquí referidas superan su particular «joya de la corona», cuando en otro artículo consideraba que era preferible un lugar para jugar al «pillao» a que se construyera un Gran Teatro.

Fdo.: Ejecutiva Local de Juventudes Socialistas de Manzanares.

Sra. o Srta. M^a Gracia:

En relación con su carta publicada en la revista SIEMBRA Nº 213, quiero hacerle las siguientes puntualizaciones:

Me imagino que cuando habla en su carta de Mafia, no se ha detenido a analizar el contenido de dicha palabra, porque el Diccionario de la Lengua Española es claro y escueto, y en este sentido dice textualmente en sus dos primeras entradas:

1^a Mafia: Organización clandestina de criminales sicilianos.

2^a Mafia: Cualquier organización clandestina de criminales.

Suena un poco fuerte, ¿verdad?

Al margen de todo esto, me voy a permitir darle un consejo: lo mejor que puede usted hacer es asociarse a cualquier Agrupación Cultural de nuestro Pueblo, y así podrá comprobar personalmente si hay «MAFIA», «ENCHUFE» o «DEDOCRACIA» sin necesidad de esperar a «lo que dicen en la cola», ya que hacer estas acusaciones sin pruebas puede suponer una ca-

lumnia, y en el mejor de los casos, el más estrepitoso ridículo.

Sobre la construcción/financiación del Gran Teatro, lo ideal hubiera sido que no lo hubiesen derribado de esa forma tan brutal y salvaje como hicieron, pero, por desgracia, eso ya no tiene solución.

En cuanto a su financiación, no sé exactamente cómo ha sido, pero si efectivamente es como usted dice, o sea, con parte de nuestros impuestos, le puedo asegurar que personalmente me siento orgulloso, aunque alguna vez me haya quedado sin poder entrar.

Por último, le tengo que dar la razón, pero sólo en parte: afortunadamente, desde cualquier sitio de la sala se puede oír un concierto o ver una obra de teatro bastante bien, pero si va uno a que le vean, lleva usted toda la razón del mundo, «hay sitios malísimos»; pero creo que éste no es su caso, ¿verdad?

Atentamente:

J. A. CANTARERO
(Socio de una Agrupación Cultural)